

CUENTA DEL OMER - TERCERA SEMANA

"Elim, donde encontraron 12 arroyos de agua y 70 palmeras"

Éxodo 15.27 – 16.03

AT: 12 arroyos, 12 fuentes de agua, fuentes de agua viva, son las 12 tribus, 12 los hijos de Jacob.

70 palmeras, son las 70 naciones, los 70 ancianos del Sanedrín.

Todos, arroyos y palmeras, rodeando la Palabra, la Torá, nuestra fuente de agua viva, es nuestro alimento para no tener sed mientras estamos en ella. Poder saciarnos de la Palabra, de guardar sus mandamientos y preceptos, cumplirlos, acompañados de buenas obras.

²⁴ Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. ²⁵ Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. ²⁶ Y después



de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. ²⁷ Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador. (Daniel 9:24-27)

NT: 70 semanas de Apocalipsis

¹⁴ Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. ¹⁵ Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), ¹⁶ entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. ¹⁷ El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; ¹⁸ y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. ¹⁹ Mas ¡¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! ²⁰ Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; ²¹ porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. ²² Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. ²³ Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. ²⁴ Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. ²⁵ Ya os lo he dicho antes. ²⁶ Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. ²⁷ Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra

hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. ²⁸ Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas. (Mateo 24:14-28)

Día 15 / éxodo 15.27

²⁷ Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas.

Observemos atentamente lo sucedido, durante las reflexiones pasadas vimos que el pueblo estaba en Marah, el lugar de las aguas amargas, no había vida en ese lugar pues aquellas aguas ni tenían la capacidad para sustentarla.

Pero ahora llegan a Elim, dónde las aguas eran dulces, dónde había palmeras, lo que nos indica que las aguas, esta vez sí eran aguas capaces de sustentar la vida, aún al pueblo. Otro aspecto importante, es que luego de que YHWH se presentará cómo “Rafa” el sanador de Israel, es que los lleva a este lugar llamado Elim.

Pues una vez que el pueblo conociera lo que eran las aguas amargas, YHWH les mostró el aspecto contrario, llevándolos a un lugar lleno de aguas dulces, de aguas vivas.

Cómo personas, hemos conocido lo que son las aguas amargas, aún las hemos probado, hemos intentado saciar nuestra sed con ellas, aún hemos intentado mantener y dar vida a nuestro ser, darle sentido, alimentándolo de las aguas amargas.

Pero en un momento, se presentó YHWH, enseñando sus mandamientos, sus estatutos, mostrándonos lo que de verdad son aguas de vida.

Pero ojo, YHWH muestra lo que puede ser el resultado del proceso, el resultado de dejarlo entrar a obrar en cada corazón.

Aguas amargas sin Dios, aguas dulces y vivas al ser restaurados y sanados, pero lo importante, es que para llegar a ese final, hay un proceso que pasar, debemos entregarnos día a día en manos de YHWH Rafa.

Una canción dice así:

“Al taller del maestro vengo, pues Él me curará, me tomará entre sus brazos y cada herida sanará. Las herramientas del maestro, mi alma Él enmendará, martillo en mano y mucho fuego, aunque me duela ayudará” (Alex Campos - Taller del Maestro)

Que en éstos días de preparación podamos entregarnos a los brazos del Señor, que podamos rendir el corazón día a día, abriendo el corazón, desnudando el alma delante de Él, pues aunque el proceso cause algo de dolor, el final es una fuente de agua viva que salta para vida eterna, un alma que puede estar más cerca de su Padre y Creador, que puede ser uno y cumplir su voluntad. Que puede amar con profundidad.

Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados. (Isaías 57:15)

Oración: *Padre Todopoderoso, vengo Señor a entregarme a tus brazos, para rendir mi corazón a Ti. De modo que mi alma quede al desnudo para que sanes mis heridas. Que aunque sea un proceso de intenso dolor, la meta sea llenarme en los manantiales de agua viva, de modo que mi alma pueda sanarse, ser digna ante Ti y hacer Tú voluntad. En el nombre de tu Hijo Jesucristo. Amén!*

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI